

Conferencia de la Unesco sobre aspectos institucionales, administrativos y financieros de las políticas culturales

«El balance de la reunión de la Unesco sobre los aspectos institucionales administrativos y financieros de las políticas culturales es altamente positivo y las resoluciones adoptadas por las Delegaciones de 85 países permitirán a todos los Estados miembros dedicar a la vida cultural el mismo esfuerzo que han dedicado al desarrollo de la educación en los últimos quince años», dijo René Maheu, a propósito de la reunión celebrada en Venecia del 24 de agosto al 2 de septiembre, con la participación de 450 delegados, y entre ellos 46 ministros de educación y asuntos culturales.

La delegación española fue presidida por el ministro de Educación y Ciencia, profesor Villar Palasí, y otras personalidades, entre las que se encontraba el secretario general técnico de Educación y Ciencia, señor Segú y Martín.

Los países reconocen la responsabilidad y el papel del Estado en el fomento del esfuerzo creador y de la elevación del nivel cultural. Pero si bien es fácil aumentar el consumo de los bienes culturales por las facilidades de reproducción de las obras de arte y el empleo de los medios de comunicación que llegan a todas las clases sociales, resulta mucho más difícil asegurar el impulso creador y la calidad de la producción.

Es una posición que ha venido acompañada de un temor muy serio dimanante de la posesión de medios gigantescos de difusión, casi exclusivamente en manos de los países más industrializados. Si no se «valorizan los elementos originales de nuestras culturas, correríamos el riesgo de que las influencias exteriores las destruyan o las desnaturalicen». De aquí la urgencia de plantear las bases del papel que les ha de corresponder para que contribuyan a elevar el nivel cultural de las poblaciones, respetando y asegurando el derecho de todos a participar en la vida cultural de la humanidad.

Don Emilio Garrigues, de la Delegación española, denunció los peligros del dinamismo de la sociedad industrial, que en gran medida desconoce la dignidad del artista, que con frecuencia vive en una atmósfera de zozobra y de inquietud. «Un proceso eminentemente cultural exige un cierto grado de despojo, abnegación, austeridad, pureza, soledad, que son el polo opuesto de la sociedad industrial y de la cultura de masa.»

El profesor Artur F. Ferreira Reis, jefe de la Delegación del Brasil, se levantó contra la idea de un control excesivo del Estado que podría llegar a impedir una verdadera actividad creadora de los artistas y de las entidades ocupadas en la labor cultural.

Los debates se celebraron sobre la base de una serie de encuestas realizadas por la Unesco en los tres últimos años, y si bien todos los Gobiernos favorecen la vida cultural, el número de personas que disfrutan del teatro, de la música, de las artes visuales representa una proporción muy reducida de la población, y el caso se agrava ante el impulso de muchos intereses comerciales que han fomentado un tipo de esparcimiento destinado al gran público «que no siempre tiene un valor cultural».

Tanto en los países industrializados como en los que se hallan en pleno período de desarrollo económico y social existe una noción muy clara sobre la necesidad de proteger los valores culturales, pero tales problemas no tienen un carácter tan urgente ni tan evidente como los de la salud y los de la educación.

La conferencia no llegó a formular una definición de *cultura*, debido a que adquiere formas tan diversas según los países y según las situaciones económicas y sociales, pero sí se ha logrado un amplio consentimiento sobre los aspectos institucionales, administrativos y de financiamiento

que han quedado muy descuidados durante los últimos decenios. La conferencia ha estudiado el problema a la luz de lo que será el mundo dentro de quince o veinte años, y en este sentido la cultura puede darnos criterios importantes y ante todo la respuesta a la pregunta, ¿para qué se educa al niño?

Se señaló también que es sumamente importante dar un contenido cultural y artístico a la educación para frenar la tendencia excesiva a considerar la enseñanza en sus aspectos utilitarios. La calidad y la armonía de la vida—dicen las resoluciones—dependen en gran medida de la manera cómo se desarrollen en los niños y en los jóvenes las aptitudes creadoras y la sensibilidad estética... Para que el público exija una arquitectura más bella, habitaciones y alojamientos mejor concebidos necesita una educación que le permita distinguir lo bueno de lo malo.

Se condenó también el aislamiento cultural, pero al propio tiempo denunció ataques que se prodigan contra las culturas originales y reclamó protección para las comunidades étnicas y lingüísticas.

La conferencia destacó la libertad del artista como un derecho fundamental del hombre que al mismo tiempo sirve al interés general como antídoto a una burocratización estéril y como estímulo para la crítica constructiva, la iniciativa y la innovación de la sociedad.

ENTREVISTA CON EL SECRETARIO GENERAL TECNICO DEL MINISTERIO DE EDUCACION Y CIENCIA SOBRE LA CONFERENCIA DE POLITICA CULTURAL

—¿Tiene especial significado el que la Unesco haya dedicado una conferencia a la política cultural en vísperas de la iniciación de la segunda década del desarrollo? ¿Supone esto una voluntad por parte de la Unesco de incrementar su acción en el plano cultural?

—*El objetivo último de la Unesco es el de contribuir a la paz mediante la cooperación internacional en las esferas de la educación, la ciencia, la cultura y la información. La conferencia de Venecia ha contribuido a que en la XVI Reunión de la Conferencia General de la Unesco se preste mayor atención al tema de la cultura. El propio director general de la Unesco, en la presentación del Plan para mil novecientos setenta y uno-mil novecientos setenta y seis, ha expresado su profundo convencimiento de que la vocación de la Unesco es esencialmente cultural y que su centro de gravedad está llamado a desplazarse en un futuro más o menos lejano de la educación, donde ahora se encuentra, a la ciencia, y más tarde, de la ciencia a la cultura.*

—Uno de los temas fundamentales de la conferencia fue el del derecho a la cultura. ¿Cuáles han sido las principales conclusiones a que se ha llegado en esta materia?

—*La conferencia ha ratificado el derecho inalienable del hombre al acceso a los bienes culturales, y dado que los estudios de las culturas despiertan cada vez mayor interés, la Unesco insistirá en el ahondamiento ético y en los aspectos contemporáneos de ciertos conjuntos culturales. La conferencia ha convenido realizar estudios sobre la civilización del Asia contemporánea con objeto de apreciar la influencia de las culturas orientales en la construcción de sociedades modernas. Un gran esfuerzo se dedicará al estudio de las culturas árabes y africanas, así como a las culturas de América Latina.*

Se propone también la organización, atendiendo una recomendación de su consejo ejecutivo, emprender un profundo estudio de las culturas autóctonas de América y su supervivencia e impacto en la cultura y la vida contemporáneas de la región.

Finalmente, en el campo de las culturas europeas, se continuarán los análisis de las culturas balcánicas y del Sudeste, de las escandinavas y se iniciarán los estudios de las culturas eslavas.

—Ante la necesidad de dar un contenido cultural a la educación para contrarrestar los efectos de una formación excesivamente práctica, ¿qué posturas se tomaron entre los asistentes a la conferencia?

—*Ya he citado en la respuesta anterior la serie de estudios que la Unesco va a realizar a lo largo del periodo mil novecientos setenta y uno-mil novecientos setenta y seis en el plano de la cultura. Quedó plenamente aceptado que estos estudios deben intensificarse cada día más y por ello se precisó que la Unesco destine cantidades crecientes a su financiación.*

—La incomunicación y el aislamiento entre culturas muy lejanas y diversas ya no es posible a estas alturas, ¿cómo debe ser, pues, el acercamiento entre los diferentes grupos culturales?

—*Los estudios de la Unesco sobre las diversas culturas europeas, africanas, del Asia, etcétera, contribuirán a un mejor conocimiento entre los pueblos, factor fundamental para la comprensión y convivencia internacional.*

El acercamiento entre grupos culturales se facilita indudablemente por la extensión de los medios de comunicación de masas y las mayores facilidades en los desplazamientos. La Unesco propugna en sus programas futuros una serie de actividades en torno a la difusión internacional de la cultura, tales como la publicación, a precio reducido, de ediciones de arte y obras literarias para la juventud; el incremento de las traducciones y el mejoramiento de su calidad; la extensión a la música, al cinematógrafo y al teatro del proyecto titulado «Los itinerarios del arte contemporáneo», que se iniciará el próximo año con una exposición dedicada a las artes plásticas.

—La educación permanente ofrece, sin duda, muchas posibilidades para el enriquecimiento cultural del hombre, ¿se abordó este tema en el seno de la conferencia?

—El tema de la educación permanente ha sido debatido y contemplado en todas sus facetas. Es evidente que la educación permanente no puede ni debe limitarse a una simple alfabetización o una ampliación de la enseñanza básica recibida en la infancia. Se extiende a un haz de actividades derivadas de las necesidades de los adultos como personas miembros de una comunidad. La educación permanente incluye actividades tales como clases, visitas a monumentos, museos, exposiciones, clubs de cultura, teatro, cine-fórum, música y grupos de diálogo, discusión y estudio, todo lo cual, evidentemente, enriquece al hombre en el aspecto cultural.

El tema fue abordado por la conferencia, que preconizó la intensificación de estas actividades formativas.

—Parecen ya inseparables los conceptos de cultura, en su sentido más amplio, y educación para el ocio; ¿se plantearon los asistentes a la conferencia todas las posibilidades culturales que de la utilización adecuada del ocio puede derivarse?

—La adecuada utilización del tiempo libre es un problema que preocupa a educadores y sociólogos. Es evidente que el aumento del ocio plantea problemas educativos, pues lo mismo puede dedicarse a actividades nobles como a acciones degradantes. De aquí la imperiosa necesidad de educar a la masa a través de una acción

cultural que le permita gustar de los bienes del espíritu. Consciente de ello, la conferencia examinó con rigor las medidas a adoptar para la correcta utilización del tiempo libre que, en definitiva, se concretan en una intensificación de la acción cultural en sentido amplio.

—La conferencia no llegó a formular un concepto de cultura. Sin embargo, uno de los problemas básicos de las políticas culturales es el de la determinación de sus objetivos de acción. ¿Ha sido este problema abordado en la conferencia?

—El objetivo de una política cultural podría sintetizarse en la elevación de la capacidad de proyección e integración plena del hombre en la comunidad social. El problema, de ambicioso horizonte, ha sido objeto de análisis y discusión y creo que los intercambios de experiencias y criterios han sido muy útiles para todos.

—Finalmente, ¿cuáles son, a su juicio, las perspectivas de una política cultural en nuestro país?

—Sinceramente, creo que las perspectivas son ilimitadas. La elevación de las tasas de escolaridad en todos los grados, del nivel de vida y el aumento consiguiente del tiempo libre exigen que nos planteemos seriamente una política cultural nacional. La tarea no es exclusiva del Ministerio de Educación y Ciencia, que ha de contar con la colaboración decidida de la sociedad entera.

